LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año II. | SALE DOS VECES AL MES. | Núm. 36.

ALICANTE, 30 DE JUNIO DE 1873.

EL EGOISMO Y EL ORGULLO.

Sus causas, sus efectos y medio de destruirlos. (1)

(OBRAS PÓSTUMAS.)

Está reconocido que la mayor parte de las miserias de la vida , tienen su orígen en el egoismo de los hombres. Desde el momento en que cada uno piensa en sí antes de pensar en los otros, y que ante todo quiere su propia satisfaccion, procura naturalmente proporcionársela á toda costa, y sacrifica sin escrúpulo los intereses de otro. desde las mas pequeñas á las mas grandes cosas, así en el órden moral como en el material. De aquí todos los antagonismos sociales, todas las luchas, todos los conflictos y todas las miserias, pues cada cual quiere despojar á su vecino,

El egoismo tiene su orígen en el orgullo. La exaltacion de la personalidad induce al hombre á considerarse como superior á los otros, y creyéndose con derechos superiores, se resiente de todo lo que, segun él, es un ataque á sus derechos. La importancia que por orgullo da á su persona, le hace naturalmente egoista.

El egoismo y el orgullo tienen su orígen en un sentimiento natural: el instinto de conservacion. Todos los instintos tienen su razon de ser y su utilidad. porque Dios no puede hacer nada inútil. Dios no ha creado el mál, sino que es el hombre quien lo produce por el abuso que hace de los dones de Dios, en virtud de su libre albedrío. Ese sentimiento, encerrado en sus justos límites. es, pues, bueno en sí mismo: y lo que le hace malo y pernicioso es la exageracion. Lo mismo sucede con todas las pasiones que á menudo desvian al hombre de su objeto providencial. Dios no ha creado al hombre egoista y orgulloso; creólo sencillo é ignorante, y él es quien se ha hecho egoista y orgulloso, exagerando el instinto que Dios le ha dado para su propia conservacion.

Los hombres no pueden ser felices, si no viven en paz, es decir, si no están animados de un sentimiento de benevolencia, indulgencia y condescendencia recíprocas, en una palabra, mientras procuren destruirse unos á otros. La caridad y la fraternidad resumen todas esas condiciones y todos los deberes sociales; pero suponen la abnegacion, y ésta es incompatible con el orgullo y el egoismo. Luego con estos vicios, no es posible la verdadera fraternidad, ni por consiguiente, la igualdad y la libertad; porque el egoista y el orgulloso lo quieren todo para sí. Estos serán siempre los gusanos roedores de todas las instituciones progresivas, y en tanto que reinen, los sistemas sociales mas generosos y mas sábiamente combinados caerán á sus golpes. Bello es sin duda proclamar el reino de la fraternidad: pero ¿á qué hacerlo, existiendo una causa destructiva del mismo? Eso es edificar en terreno movedizo, tanto valdria como decretar la salud en un pais mal sano. Si se quiere que, en este pais, estén buenos los hombres, no basta enviarles médicos, pues morirán como los otros, sino que es preciso destruir las causas de insalubri-

(1) *Revista espiritista* de Paris, Julio 1869.

dad. Si quereis que los hombres vivan como hermanos en la tierra, no basta que les deis lecciones de moral, sino que es necesario destruir las causas de antagonismo, atacar el principio del mal: el orgullo y el egoismo. Hé ahí la llaga, y en ella debe concentrarse toda la atencion de los que sériamente quieren el bien de la humanidad. Miéntras este obstáculo subsista, verán paralizados sus esfuerzos, no solo por una resistencia inerte, si que tambien por una fuerza activa que sin cesar trabajará por destruir su obra; porque toda idea grande, generosa y emancipadora, arruina las pretensiones personales.

Se dirá que es imposible destruir el egoismo y el orgullo, porque son vicios inherentes á la especie humana. Si así fuese, preciso seria desesperar de todo progreso moral; y sin embargo, cuando se considera al hombre en las diversas edades, no puede desconocerse un progreso evidente, y si ha progresado, puede progresar aún. Por otra parte, ¿no se encuentra acaso algun hombre desprovisto de orgullo y egoismo? ¿No se vén, por el contrario, esas naturalezas generosas, en las que el sentimiento de amor al prójimo, de humildad, de desintérés y de abnegacion parece innato? Su número es menor que el de los egoistas, cierto, pues de lo contrario, no dictarian éstos la ley; pero hay mas de las que se créen y si parecen tan poco numerosas, es porque el orgullo se pone en evidencia, al paso que la virtud modesta permanece en la oscuridad. Si, pues el egoismo y el orgullo fuesen condiciones necesarias de la humanidad, como la de alimentarse para vivir, no habria excepciones. Lo esencial es por lo tanto, conseguir que la excepcion se eleve á regla, y para ello se trata ante todo de destruir las causas que producen y conservan el mal.

La principal de esas causas proviene evidentemente de la idea falsa que se forma el hombre de su naturaleza, de su pasado y de su porvenir. No sabiendo de donde viene, se crée ser mas de lo que es, no sabiendo á donde va, concentra todo su pensamiento en la vida terrestre; quiérela tan agradable como sea posible; quiere todas las satisfacciones, todos los goces, y por esto se echa sin escrupulo sobre su vecino, si éste le es obstáculo. Mas para que así suceda, le es preciso dominar: pues la igualdad daria á los otros derechos que quiere para él solo; la fraternidad le impondria sacrificios en detrimento de su bienestar; quiere la libertad para si, y solo la concede á los otros en tanto que no produzcan menoscabo á sus prerogativas. Teniendo cada uno las mismas pretensiones resultan conflictos perpétuos que hacen pagar muy caros los pocos goces que llegan á procurarse.

Identifíquese el hombre con la vida futura, y cambia completamente su modo de considerar las cosas, como las del viagero que solò ha de permanecer pocas horas en una mala posada, y que sabe que á su salida tendrá una magnifica para el resto de sus dias.

La importancia de la vida presente, tan triste, tan corta, tan efímera, se borra ante el esplendor del porvenir que se ofrece á sus ojos. La consecuencia natural, lógica de esta certeza, es la de sacrificar un presente fugaz á un porvenir duradero, al paso que antes lo sacrificaba todo lo presente. Viniendo á ser su objeto, poco le importa tener un poco mas ó ménos en ésta; los intereses mundanos son entónces lo necesario en vez de ser lo principal; trabaja al presente con la mira de asegurar su posicion en el porvenir, y sabe además con que condiciones puede ser feliz.

Para los intereses mundanos los hombres pueden estorbarle, le es preciso separarlos, y por la fuerza de las cosas se hace egoista. Si dirige sus miradas á la altura, hacia una dicha que ningun hombre puede dificultarle, no tiene interés en anonadar á nadíe, y el egoismo carece de objeto; pero siempre le queda el estimulante del orgullo.

La causa del orgullo está en la creencia que tiene el hombre de su superioridad individual, y tambien en esto se hace sentir la influencia de la concentracion del pensamiento en la vida terrestre. Para el hombre que no vé nada ante él, nada despues de él y nada que le sea superior, el sentimiento de la personalidad se sobrepone á todo, y el orgullo no tiene contrapeso.

La incredulidad no sólo no posée ningun medio de combatir el orgullo, sino que lo estimula y le dá razon de ser, negando la existencia de un poder superior á la humanidad. Sólo en si mismo crée el incrédulo, y es natural que tenga orgullo. Miéntras que en los golpes que recibe el incrédulo no vé mas que la casualidad, el que tiene fé vé en ellos la mano de Dios y se inclina. Creer en Dios y en la vida futura, es pues, la primera condicion para templar el orgullo; pero no basta esto, y justo al porvenir, debe ser el pasado para formarse una idea justa del presente.

Para que el orgulloso cese de creer en su superioridad, es preciso probarle que no es mas que los otros y que éstos son tanto como él: que la igualdad es un hecho y no

simplemente una hermosa teoría filosófica, verdades que se desprenden de la preexistencia del alma y de la reencarnacion.

Sin la preexistencia del alma, el hombre es inducido á creer que Dios le ha dotado excepcionalmente, si es que crée en Dios, pues cuando así no sucede, dá gracias á la casualidad y á su propio mérito. Iniciándole la preexistencia de la vida espiritual infinita, de la vida corporal temporal, sabe de este modo que las almas salen iguales de manos del Criador, que tiene un mismo punto de partida y un mismo objeto, que todas deben lograr, en mas ó ménos tiempo, segun sus esfuerzos; que él mismo no ha llegado á ser lo que es sino despues de haber vegetado largo tiempo y penosamente como los otros en los grados inferiores, que entre los mas atrasados y los mas adelantados sólo existe una cuestion de tiempo; que las ventajas del nacimiento son puramente corporales é independientes del Espíritu, y que el simple proletario puede, en otra existencia, ocupar el trono, y el mas potentado renacer proletario. Si sólo considera la vida temporal, vé las desigualdades sociales del momento que le lastiman; pero si fija la mirada en el conjunto de la vida del Espíritu, en el pasado y en el porvenir, desde el punto de partida hasta el de arribo, esas desigualdades desaparecen, y reconoce que Dios no ha privilegiado á ninguno de sus hijos con perjuicio de los otros; que á cada uno ha dado igual parte y no ha allanado el camino mas á los unos que á los otros; que el que en la tierra está menos adelantado que él, puede llegar antes que él, si trabaja mas en su perfeccionamiento, y reconoce, en fin, que no llegando cada uno mas que por sus esfuerzos personales, el principio de *igualdad* es á la vez un principio de justicia y una ley natural, ante los cuales cae el orgullo del privilegio.

Probando la reencarnacion que los Espíritus pueden renacer en diferentes condiciones sociales, ya como espiacion, ya como prueba, enseña que en aquel á quien se trata con desden puede hallarse un hombre que ha sido nuestro superior ó nuestro igual en otra existencia, un amigo ó un pariente. Si el hombre lo supiese, le trataria con miramiento, pero entonces no tendria mérito alguno. Si, por el contrario, supiese que su actual amigo ha sido su enemigo, su servidor ó su *esclavo*, lo rechazaria. Dios no ha querido que sucediese así, y por esto ha corrido un velo sobre el pasado, y de semejante manera el hombre es conducido á ver hermanos en todos é iguales suyos, de donde resulta una base natural para la *fraternidad*. Sabiendo que podrá ser tratado como trate á los otros, *la caridad* viene á ser un deber y una necesidad fundados en la misma naturaleza.

Jesús sentó el principio de la caridad, de la igualdad y de la fraternidad; hizo de ellos una condicion expresa para la salvacion; pero estaba reservado á la tercera manifescion de la voluntad de Dios, al Espíritismo por el conocimiento que dá de la vida espiritual, por los nuevos horizontes que descubre y las leyes que revela; estábale reservado el sancionar ese principio probando que no sólo es una doctrina moral, sino una ley natural, y que es conveniencia del hombre practicarla. Así lo hará cuando, cesando de ver en el presente el principio y el fin, comprenda la solidaridad que existe entre el presente, el pasado y el porvenir. En el inmenso campo de lo infinito que el Espiritismo le hace entrever se anula su importancia personal; comprende que solo no es, ni puede nada; que todos tenemos necesidad unos de otros y que no somos unos mas que otros, doble golpe asestado al orgullo y al egoismo.

Pero para esto le es menester la fé, sin la que permanecerá forzosamente en el atolladero del presente; nó la fé ciega que huye de la luz, restringe las ideas, y mantiene, por lo tanto, el egoismo; sino la fé inteligente, razonada, que quiere la claridad y no las tinieblas, que rasga valerosamente el velo de los misterios y dilata el horizonte; esta fé, elemento primero de todo progreso, que le dá el Espiritismo, fé robusta, porque está fundada en la experiencia y en los hechos, porque le dá pruebas palpables de la inmortalidad de su alma, le enseña de dónde viene, á dónde vá y porque se halla en la tierra; porque fija, en fin, sus inciertas ideas sobre su pasado y su porvenir.

Una vez pisado este camino, no teniendo el orgullo y el egoismo las mismas causas de sobreexcitacion, se estinguirán poco á poco por carecer de objeto y de alimento, y todas las relaciones sociales se modificarán bajo el imperio de la caridad y de la fraternidad bien comprendidas.

¿Puede esto acontecer en virtud de un cámbio brusco! Nó, es imposible; nada hay brusco en la naturaleza; jamás recobra súbitamente la salud el enfermo, pues entre la salud y la enfermedad media siempre la convalecencia. No puede, pues, el hombre cambiar instantáneamente su punto de vista, y dirigir la mirada desde la tierra al cielo, el infinito le confunde y le deslumbra, y le es necesario tiempo para asimilarse las ideas

nuevas. El Espiritismo es, sin contradiccion, el mal poderoso elemento moralizador, porque zapa por su base al orgullo y al egoismo, dando un punto de apoyo á la moral; en materia de conversion, ha hecho milagros; cierto que no son mas que curas individuales y con frecuencia parciales; pero lo que ha producido en los individuos es prueba de lo que un dia producirá en las masas. No puede arrancar de una sola vez todas las malas yerbas; dá la fé; ésta es la buena semilla, pero á la semilla le es necesario tiempo para germinar y dar buenos frutos. Hé aquí porque todos los espiritistas no son aún perfectos. Ha tomado al hombre en mitad de la vida, en el fuego de las pasiones, en la fuerza de las preocupaciones, y si en tales circunstancias, ha operado prodigios ¿qué será cuando le tome al nacer, vírgen de todas las impresiones mal sanas, cuando mame la caridad con la leche y sea columpiado por la fraternidad; cuando toda una generacion, en fin, sea educada y alimentada en esas ideas que desplegándose la razon, fortificará en voz de desunir? Bajo el imperio de semejantes ideas que habráu llegado á ser la fé de todos, el progreso no hallará obstáculos en el orgullo y el egoismo, las insttuciones se reformarán por sí mismas y la humanidad avanzará rápidamente hácia los destinos que le están prometidos en la tierra mientras espera los del cielo.

ALLAN KARDEC.

SOCIEDAD ESPIRITISTA «EL PROGRESO.»

BARCELONA.

Este naciente círculo que acaba de inaugurar sus tareas en esta populosa capital, que cuenta ya con numerosos centros Espiritistas, se complace en acompañar á V. copia del acta levantada, con el fin de que lo ponga en conocimiento de los hermanos que componen la asociacion que V. tan diguamente dirige.

Ante la inmensidad de beneficios que las ideas Espiritistas deben reportar á la humanidad que se agita sin norte fijo, no podemos hacer otra cosa que enmudécer, porque el buen criterio de V. sabrá interpretar nuestro silencio.

El progreso moral é intelectual es nuestra divisa y nuestro norte, el infinito, hácia el cual nos dirigimos con el peso de nuestra carga, que menos ha de pesar cuanto mayor sea el número de los que se unan en el lazo fraternal para pedir á Dios la fuerza necesaria y el ausilio de buenos Espíritus.

Dios os conceda todos los dones de su gracia.

Barcelona y julio de 1873.—El presidente, Cristóbal Milá y Vilá.—Señor presidente de la sociedad Alicantina de estudios psicológicos.

SOCIEDAD ALICANTINA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Esta sociedad ha recibido, con inmensa satisfaccion, el oficio y acta de fundacion de ese *centro* denominado el *Progreso*, y, en sesion de ayer, ha acordado enviaros, por mi conducto y con carácter oficial, una sincera felicitacion por tan fausto acontecimiento.

Llamado ese centro, de acuerdo con las demás sociedades de su clase, á estender y propagar los sanos principios de la mas santa y regeneradora doctrina, cumple á su deber, ante todas las cosas, librarle de toda influencia mistificadora, ya sea visible y procedente de abajo, ya invisible y originaria de arriba, y contra las cuales debemos estar siempre á la brecha, con el ojo avizor que nos dá el estudio, y la razon clara y libre de preocupaciones.

La Sociedad *Alicantina de estudios psicológicos* desea, con ansia, estrechar íntimamente sus fraternales lazos con todas las que, como ese centro que acaba de inaugurarse, quieran estender y ensanchar la esfera de los beneficios que ha de reportar á la humanidad la mas sublime y mas grande de las ideas, la única que, infiltrándose en el seno de una sociedad, perturbada en su conciencia por erróneas y añejas doctrinas, y corrompida en su sentimiento por el vicio, consecuencia necesaria de tanto estravío, ha de sacarla del caos donde viene agitándose tantos siglos, para enseñarla, entre los vivísimos resplandores que la verdad difunde, el verdadero camino de su salvacion. Por eso el centro que tengo el honor de presidir se une hoy, con gran efusion, á los espiritistas todos del *Progreso*, les saluda y les envia un fraternal abrazo, ofreciéndoles sus débiles esfuerzos, para realizar la gran obra que tenemos empezada y que llevaremos á feliz término, si trabajando con perseveran-

cia y con fé, pedimos á Dios la eficaz cooperacion de los buenos espíritus.

Fé, esperanza y caridad.

Alicante 8 de julio de 1873.—El Presidente.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

Médium J. Perez.

Discurso medianimicamente pronunciado por Juan Perez, del espíritu E. Catalan, sobre el tema la mejor forma de gobierno para el desarrollo de la libertad y práctica de la justicia, en contestacion al del ciudadano Sevila.

Ciudadanos: todos habeis oido ante qué consideraciones se para el ciudadano Sevila combatiendo la forma republicana federal nos ha presentado un gran paralelismo entre España y la república de la Grecia antigua, como si la Grecia viniera á caso, como si la abolicion de la esclavitud moderna no se hubiese proclamado á voz en grito mayormente por el partido republicano, y, en fin, como si la Grecia de hace tres mil años pudiera ponerse en parangon con la España de la época, seis mil años de la era del mundo y de la historia.

Creo que este punto está suficientemente considerado porque el parangon no existe; y ese gratuito paralelismo, solo yace en la mente cuidadosa del ciudadano Sevila; pues esos escrúpulos pueriles y esos temores inocentes que le asaltan á la forma y restablecimiento de la república federal. nos ponen de manifiesto su poca fé en la política jóven, audaz y emprendedora, en la política que está llamada á resolver el problema de la revolucion moderna.

Y dejando por concluido este incidente, entro en la verdadera cuestion del tema, haciendo que mis palabras sean como el epílogo del discurso que pronuncié en la última conferencia.

Decia la otra noche, que el gobierno de la república federal, era, el que en mi concepto podia robustecer los principios de libertad, de órden y de justicia, únicos elementos que constituyen la felicidad de los pueblos; y decia tambien que, en el campo, al lado del lirio crece la azucena y un paso mas allá, otra flor distinta esparce y confunde sus aromas con la esencia de otra flor, y que esta armonía de lo pequeño, es el espejo de la armonía de lo grande. Y bien: no es esto claro? no es la república federal la unidad en la variedad? no es la variedad, la unidad y esencia de la naturaleza? no es el hombre como una flor de la naturaleza misma? y si esto es así, ¿por qué nuestra inteligencia ha de mostrarse esquiva, menospreciando esa belleza, ese cuadro tan lleno de encantos y tan sembrado de armonías, esa belleza que siendo obra del mismo Dios, es su propia elocuencia que nos grita, que hemos de armonizarnos así, á imitacion suya, engalanándonos con el rico y sorprendente espectáculo de la variedad?

Porque España con sus diversos estados, con sus distintos idiomas, nos ofrece el espectáculo de un vasto campo intelectual, en donde el espíritu crece animado de una variedad infinita de sentimientos, de una variedad infinita de pasiones; pasiones y sentimientos. que no pueden fecundizar la savia de una misma ley, sin esterilizar el campo del espíritu, como el hielo, esteriliza la savia de la palmera, porque no es el hielo, la naturaleza de su vida. (Grandes aplausos.)

España no puede ser una ley, no puede ser un estado, porque para ser esto, seria preciso destruir la naturaleza de los idiomas; la naturaleza de los sentimientos, la naturaleza de los caracteres, y la naturaleza de las costumbres; seria preciso fundir á los españoles y pasarlos por un alambique estraño por donde volvieran á reaparecer envueltos en una misma esencia, siendo todos ó Catalanes, ó Gallegos, ó Andaluces, ó Valencianos; un cuerpo en fin, en donde residiesen los mismos elementos de vida; y si esto fuese posible, esta monotonía en el hombre seria el desierto de la inteligencia y la desesperacion de la naturaleza, que no produciria mas que flores de un mismo color, árboles de una misma talla, y hasta el cielo, para corroborar esta ley, se concretaria á no darnos mas luz que la del crepúsculo matutino, y sombras y nieblas que coronáran las cumbres de un nebuloso horizonte. (Grandes aplausos.)

La variedad en las partes y la perfeccion en cada una de ellas formando un todo armónico; esta es la república federal. Washington legó este lema en el corazon de la naturaleza, vírgen de los Estados-Unidos; y su espíritu sublime imitó á la naturaleza creando estados que en su principio, al establecimiento de la República, crecian como las flores diferentes dando aromas distintos al hermoso ramo de la federacion. (Grandes aplausos).

Y España como los Estados-Unidos, y como todas las naciones del mundo, tiene idén-

ticas circunstancias de variedad, ya que el clima y la temperatura influye tan directamente en el carácter de los hombres.

Los Estados meridionales de la república americana, con su constitucion libre, con la libertad de sus creencias, y con la razon de sus derechos naturales, creó su religion artística en armonía á su espíritu de fuego, ese espíritu infinitamente vagoroso, que, en la perfeccion de las formas encuentra el ideal de la soblimidad; y los estados meridionales de aquella república son nuestros andaluces con su imaginacion volcánica, arrebatadora; espíritus impacientes que se escapan de aqui y entretienen la vida pensando en el infinito de esa misma vida, y retratando el ideal de sus creencias en la piedra que tocan, en el lienzo en que bosquejan su fantasía, y en la palabra que vierten, tan dulce y tan llena de sentimiento, como si la dulzura misma tomara de los lábios meridionales su delicioso sabor y su riquísima fragancia. (Frenéticos y prolongados aplausos).

Y como los estados meridionales, los estados septentrionales tienen tambien íntima analogía con nuestros estados septentrionales; si al gallego le dejásemos pensar en la eleccion de una creencia religiosa, seria protestante por la forma de su culto, fria como ellos mismos; y esto mismo serian los catalanes, aunque de sí son escépticos en materia de religion, pues en la mente de ellos no bulle otra creencia mas que el trabajo, y le santifican y le consagran su existencia como á la única divinidad.

Los catalanes perfeccionan el trabajo, y hé aquí una perfeccion en la parte; los andaluces con su idealismo, perfeccionan el arte bello, el arte sublime de la poesía y de la construccion suntuosa, y hé aquí otra parte perfeccionada; y cada estado, perfeccionando lo suyo, vendria á formar un todo armónico, que es el verdadero plagiario de la naturaleza con su rica variedad. (Grandes aplausos).

Esta es la República federal, ciudadanos: ó como si dijéramos la sublime concepcion de Dios; por do quier colores, luces, y armonías, la naturaleza inteligente, al lado de la naturaleza animada, de la naturaleza de los perfumes que nos afecta de tantas maneras, y nos impresiona de tan diversos modos. Demos á la region del hielo un alma distinta á la que habite la region de los trópicos, y diferente á la que cruce la línea del ecuador, y dividamos estas zonas infinitamente; y no nos abrume la variedad, porque la variedad es una riqueza, y una riqueza tambien el pensamiento del hombre, analizando la infinita armonía de los séres en el ameno jardin del mundo donde nacen las purísimas flores inteligentes que se consagran á Dios. (Grandes aplausos).

Esta es la creencia del mundo moderno, y esta creencia que enardece el espíritu como la religion aviva la fé, en gérmen todavia, ha bastado para eclipsar la gloria de los Césares que pretendian abarcar el mundo llevando sus conquistas al estruendo de sus armas destructoras. El espíritu moderno ha derrocado el edificio de soberbia en donde se guarecia el Dios profano, el Dios mentido, los reyes, que absorbian la conciencia del hombre, y la doblegaban á su capricho, como doblega la flor el soplo del vendabal; pero hoy, un rey es un hombre estúpido ó inteligente, y no se le mide mas que por su talla y las naciones ven que ante esos ídolos desprestigiados, se desmenuzan; mientras son dichosas bajo el imperio y soberanía del hombre, revestido de sus derechos naturales, y protegidos por las leyes que le dicta su inmaculada razon.

España fundando sus leyes en la soberanía de su razon y en su dignidad nunca desmentida, proclamará para su gobierno la república federal, porque es lo único á que se adapta el carácter de los españoles, y además, porque es el prototipo de lo que ha de ser el mundo; todo armonía en la familia, en el pueblo, y en el estado; todo paz y amor, fraternidad y ventura; el hombre regocijándose con el hombre, admirando en su palabra su propia palabra, en su pensamiento, su pensamiento mismo, y en la mirada de todos la mirada de Dios, tranquila, dulce y llena de infinita espansion, al ver su obra de regeneracion universal, completamente realizada. Hé dicho. (Grandes aplausos).

Discurso medianímicamente pronunciado por Juan Perez, del espíritu de Fernando Gavilá.

Ciudadanos: no es mi ánimo pronunciar un discurso, porque la naturaleza me privó el don de la palabra fácil y elocuente para espresarme como yo quisiera y conduciros con el acento de su mágica armonía á la region sublime donde se sientan los predilectos de Dios, los llamados á regenerar la humanidad al impulso de sus magníficas concepciones.

No es mi ánimo pronunciar un discurso como digo, porque despues de todo, ¿que es lo que os pudiera yo decir, que no fuese la hojarasca del magnífico ramo de discursos que se han pronunciado y que todos con beneplácito hemos oido? Pero siguiendo la corriente vertiginosa del espíritu mo-

derno, del espiritu jóven, que vierte ideas apenas abre los ojos al siglo de las grandes epopeyas, siguiendo esa corriente llena de agitacion y de vida, hablaré hasta agotar las fuerzas de la inspiracion y tocar su término, pues este es el deber de la juventud; trabajar para amontonar granito al edificio de regeneracion que estamos levantando.

Se trata en esta conferencia de la abolicion de la esclavitud en la isla de Cuba, y despues de cuanto se ha leido y de esa miel sobre hojuela que vierte la palabra de nuestro eminente repúblico Emilio Castelar, despues de cuanto ha dicho ese hombre, admiracion del mundo ¿quién será el que se atreva á añadir una frase con la pretension de hermosear el sentimiento de justicia que incarna el problema de la emancipacion del esclavo?

Solo á Castelar le estaba reservada la gloria de resolver ese problema, porque Castelar, señores, es el alma de la generacion presente, Castelar es la vida de ese cuerpo llamado humanidad que se perfecciona y amolda á la hechura de Dios, y es, en fin, la lira del siglo XIX que eleva sus armoniosos acentos á la region del altísimo, para darle mañana cuenta de su trabajo en la tierra ya que le está encomendada la marcha del progreso al impulso de su divina inspiracion.

Leer su palabra, es como interpretar al pié de la letra la diplomacia del cielo; seguir los períodos de sus brillantes discursos, es como entrever la verdad palpitante de la historia pasada, presente, y futura; y escuchar el acento de su arrebatadora elocuencia, es adivinar las evoluciones de la naturaleza intelectual, trabajando en su cerebro para dar forma á la armonia del mundo.

Yo siempre que he leido á Castelar, he pretendido leer su profecía, y tengo mis razones para creerlo; razones que no son del caso y que no diré por mas que es mi deseo inculcaros la idea de que Castelar es un profeta de la democracia moderna, como Jesúcristo lo fué de la democracia antigua. Si, ved en su último discurso sobre la esclavitud como alude á dos generaciones alternadas. «El pueblo de la Babilonia de Occidente, dice, entusiasmado con el sangriento espectáculo del circo, es algunos siglos despues víctima de la irupcion de los bárbaros del Norte, como tremenda espiacion de la torpeza de aquel pueblo tan cruel como inhumano.

Hé aquí la justicia de los hombres que se suceden en ese laberinto inmenso que confecciona la mano de la providencia.

Castelar ha leido esto de la manera como leen los génios, lo ha visto trazado con caractéres indelebles en las paginas de la historia y aquel ejemplo de ayer le servirá para esquivar la desgracia á nuestra querida pátria.

La esclavitud en Cuba seria el Circo de la Babilonia antigua con su barbarie: y nuestro pueblo tendria una cuenta abierta para con el porvenir que, irremisiblemente, tendria que pagar, porque los fallos de la providencia son irrecusables. Si; la providencia hubiera castigado á nuestro pueblo si al proclamar los derechos naturales del hombre hubiera esceptuado á un solo hombre de esos derechos naturales. Además la obra de la revolucion hubiera sido un destello pálido de la verdad; porque faltaba á la revolucion la justicia; y esta justicia se ha realizado hoy, rompiendo las cadenas del siervo que gemia en la servidumbre. La revolucion hubiera sido una utopia como es la sombra y la luz en un mismo espacio sin un cuerpo interceptor, porque no puede concebirse que, alumbrando el Sol esplendente de la libertad para todos los españoles dejase de alumbrar para los españoles de las Antillas, ese miembro de nuestro cuerpo y fibra palpitante de nuestro corazon.

La república hubiera muerto de tristeza, la república hubiera muerto de pura melancolía al ver entre su libertad las cadenas; entre su alegria el gemido; entre los hermosos cánticos de gratitud á Dios, la triste plegaria del esclavo como cántico de muerte: la república se hubiera axfisiado de pesadumbre sino hubiere compartido generosamente su libertad con los negros, con esa raza desgraciada á quien debemos rescatar aun á precio de nuestra sangre, por que en su justicia resplandece la verdad de la república federal y la honra de los españoles. Hé dicho, (Grandes aplausos.)

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

6 de Junio de 1873.

Conferencias.—Viaje de estudio.—Demostracion de aprecio.—Un sonámbulo.—Periódico y libros.—Varios asuntos.

Terminé mi carta del mes último con la esperanza de que para motivar la presente, no me faltarian noticias que comunicarles; y tan acertado anduve, que por ser tantas y tan varias las que hoy puedo participarles, no sé por cual empezar ni tiempo tengo para dedicar á cada una, siquiera sean breves líneas. Perdónenme pues si soy algo ligero en la esposicion que de ellas haga.

Ya les dije de la inopinada manera que

concluyeron las controversias en la Espiritista Española con harto descrédito para los arrogantes materialistas. Pues bien; la sociedad, con objeto de ocupar la noche semanal que á la contienda científica tenia señalada, dispuso comenzar la série de conferencias que há tiempo tenia dispuesta para la enseñanza de dichas doctrinas. Distribuyóse tan grata tarea entre diferentes sócios y cupo en suerte explicar en la primera al aventajado jóven Sr. Martorell, quien nos hizo una magnífica disertacion sobre el primer punto señalado en el programa, que préviamente habia formado la celosa Junta Directiva. Era este, *concepto de Dios*; espléndido tema y que se adaptaba perfectamente á los profundos estudios que el distinguido ingeniero, tiene hechos sobre la creacion, origen y progreso de la raza humana. Sobre el concepto del espíritu esplicó en segundo turno nuestro entusiasta hermano Huelves y sucesivamente han ido cumpliendo su cometido Corchado, Palet, y Salaverría; y en el corriente mes, tendremos el gusto de escuchar á otros hermanos tan distinguidos como los citados. Bien acreedores son los mencionados á que yó les tribute los justos elogios que por sus notables discursos merecen, pero todos me honran con su amistad y por lo tanto, parecer pudieran mis aplausos interesados. Quépales la satisfaccion de haber cumplido perfectamente su deber, como yo la tengo de haberles escuchado con gran contentamiento.

—

El dia 16 regresó á esta nuestro querido Presidente Torres-Solanot si bien por breve tiempo, pues que á fines del presente mes y tomando motivo de su cargo de representante en Viena de los expositores de la provincia de Huesca, se propone visitar la Francia, Suiza, Bélgica, Alemania é Inglaterra, con el único y esclusivo objeto de conocer el progreso del espiritismo en esos paises, y manifestar el estado en que se encuentra en nuestra pátria.

Magnífico pensamiento y que bien merece la gratitud de todos nuestros hermanos en creencias. Para llenar completamente su propósito, prepara algunos notables trabajos; no siendo el ménos importante un proyecto para celebrar un Congreso de Espiritistas. Siento verme privado del tiempo necesario para emitir aquí algunas ideas que se me ocurren acerca del mencionado proyecto, pero verbalmente lo haré ante esa sociedad dentro de breves dias. Entretanto, le aplaudo con entusiasmo por los grandes resultados que puede producir. Al solo anuncio de dicho viage ha recibido Solanot numerosas cartas de sociedades espiritistas que desean recibir su visita, y tengo para mi, que bajo todos conceptos su viaje ha de producir ópimos resultados para la doctrina en nuestro país.

—

La Espiritista Española que aprecia á su Presidente en lo mucho que vale, dispuso en su obsequio un banquete que se verificó en los últimos dias de mayo y que creo sea el primero celebrado por espiritistas españoles. Como de él se ha ocupado el *Criterio* escuso dár detalles; solo diré que fué digno de nuestros hermanos y del objeto que le motivaba, y que si el *menou* fué suculento, fué mucho mas placentero por la verdadera fraternidad que en la mesa reinó.

—

Hace algunos dias que se han reanudado los estudios fenomenales; y entre los buenos casos que se han presentado, ha llamado notablemente la atencion una niña que, en estado sonambúlico, lee correctamente en cualquier libro que se la presente; declara lo escrito en un papel que posea cualquier otra persona; pasea libremente por el salon opongánsela á su paso cuantos obstáculos se quiera y realiza otra porcion de hechos que para los profanos pudieran pasar por milagros. Colocada bajo la direccion de uno de nuestros mas entendidos hermanos, confiamos poder obtener importantes resultados.

—

Nada notable ha ocurrido en el concluido mes en las sesiones ordinarias; pero remito á V. el estracto que de ellas publica el *Criterio*, por la importancia que en la actualidad tienen las cuestiones en ellas tratadas.

Durante el mismo mes la Revelacion ha sufrido eclipse total para los suscritores de esta, pues no sé de ninguno que la haya recibido. Como me consta la puntualidad de esa administracion, para dár razon de la falta, es preciso recurrir á los señores empleados de Correos. Ellos podrán no ser espiritistas, pero los casos análogos que se repiten con frecuencia, nos demuestran que tienen aficion al espiritismo ó muy mala voluntad.

Supongo á Vds. enterados de la retirada de Mr. Bittard de la Sociedad de París. Secretario general de la misma durante un largo período, este hecho cuya causa ignoramos, ha llamado mucho la atencion en esta sociedad.

Hace dos dias se ha puesto á la venta el espresado libro que lleva por título *Carlota*

Didier obtenido por conducto de un sonámbulo y recopilado por mi querido amigo Palet que ha costeado su publicacion. Recomiendo á V. su lectura y á todos la enseñanza que encierra. Es una interesante página de la revolucion francesa y como cuánto está relacionado con aquella grandiosa y terrible época, leidas las primeras líneas, no es posible abandonar el libro hasta llegar á su conclusion.

Y ya que de libros me ocupo, supongo en poder de V. un Catesismo que con profusion ha remitido la Sociedad de Barcelona. Contiene todas las oraciones del buen cristíano; y escrito sin misticismo alguno, por sí solo se recomienda para cuantos amen las buenas prácticas religiosas descartadas de todo fanatismo.

La liberal é ilustrada Cartagena acaba de fundar otra Sociedad Espiritista. Hállanse á su frente personas de tanta valía como entusiastas por nuestras sublimes doctrinas y puede asegurarse que contribuirán en gran manera á la propaganda en aquella rica provincia.

Y concluyo participándoles una noticia que no dudo recibirán con satisfaccion. Conocidos son de Vds. los constantes trabajos que la Sociedad de esta viene haciendo desde largo tiempo para la formacion del Centro Espiritista Español y que aunque ya constituido con la cooperacion de la mayor parte de las Sociedades y Centros de España, todavía y por causas largas de enumerar, no ha dado principio á sus tareas. Pues bien; es muy posible que su instalacion oficial tenga efecto en el próximo mes de setiembre, y que se verifique con notable solemnidad. Algunos detalles me son conocidos, pero como pudiera ocurrir que sufrieran alguna variacion, me los reservo por hoy, si bien no serán Vds. los últimos que de ellos lleguen á tener conocimiento con alguna antelacion.

Y basta por hoy. Al principiar esta tarea me propuse ser breve por pur necesidad, pero hé dejado correr la pluma y aunque doy este tiempo por bien empleado, me es preciso emplear el poco de que puedo disponer en otras tareas que me son urgentes.

Hasta que tenga el gusto de abrazarles, quedo suyo buen amigo y hermano,

F. M.

VARIEDADES.

CARTAS ÍNTIMAS.

A mi mejor amiga la señora doña Sofia Cerutti en la muerte de su hija.

Pobre Sofía! que larga es tu espiacion, la profunda ternura de tus sentimientos, la clara inteligencia que te distingue, el verdadero interés que te inspira la desgracia y otras buenas cualidades que posees, no han sido bastantes para borrar las culpas de tus pasadas existencias y has tenido que libar la copa de la amargura y apurar hasta la última gota, pobre muger...! llora si; llora, porque el llanto del dolor es el Jordan bendito que purifica á la humanidad.

En esas crisis supremas, en esos momentos de pruebas terribles si á nuestros ojos no acudiera el llanto, caeríamos como heridos del rayo y nuestro globo no hubiera contado apenas dos siglos de existencia.

Tu queja es justa, no hay filósofo en el mundo que al perder el todo que le unia á la vida, no se olvide, siquiera por una hora, de todas las razones lógicas, de las consideraciones mas profundas, de las deducciones mejor meditadas; el espíritu está unido intimamente á la materia y no siempre está en completa elevacion, no se empequeñece, se vulgariza, y toma una parte muy activa en nuestros dolores y en nuestras alegrías.

Los hombres mas eminentes, las almas mejor templadas, han derramado una lágrima en la tumba de sus esposas y de sus hijos, nosotras que hemos pasado por el mundo como pasan las hojas secas, sin dejar huella, no es estraño que el dolor domine nuestro organismo: llora pobre Sofía! llora, yo uno mi llanto al tuyo, siquiera por la analogía que hay en nuestras existencias, que aunque por distintas causas, no tenemos ni un débil arbusto que nos preste sombra pudiendo repetir estos versos de Camprodon:

Y cruzamos un valle pedregoso,
Y arenales tostados por el fuego,
Y al fin me dice que hallaré reposo
Y camino... y camino... y nunca llego.

Qué peregrinacion tan penosa, cuánto te compadezco pobre amiga mia, cuánto siento no estar á tu lado en esas primeras horas en que la intensidad del dolor nos hace dudar de todo, y cuando acudimos á la religion, nuestra mente estraviada se pierde en un dédalo de conjeturas y de ilógicas apreciaciones.

Muchas veces me has preguntado: ¿y qué es el espiritismo? ¿Que bien reporta á la humanidad el creer que los muertos hablan? uno muy grande Sofía, te contesto yo.

La humanidad ha caminado á ciegas; y de sofisma en sofisma, de error en error, y de locura en locura, ha querido descubrir la incógnita que velaba á la causa de todas las causas, pero como hasta ahora se apoyaba en un débil muro de arena, y como el edificio de sus creencias flaqueaba en su base, estas se deshacian para dar lugar á otras, y la fé de la humanidad era como la tela de Penélope.

La religion cristiana, aumentada y corregida por los santos padres de la iglesia, fijó cuatro lugares para las almas, el purgatorio, el infierno, el limbo y la gloria; y las imaginaciones, algo avanzadas, encontraban tanta injusticia, tanta tiranía, tan inconcebible absurdo en la existencia de estas regiones, que juzgaban á Dios como un ser vengativo, egoista y que se colocaba á gran altura, como decian vulgarmente, para que no le alcanzara la venganza de los mortales.

Cuantas veces antes de conocer yo el espiritismo he contemplado á esos ancianos andrajosos colocados en pequeños carros por estar inutilizadas sus piernas y que imploraban la caridad pública, y he murmurado con desconsuelo: ¿Para qué vivirán estos seres? qué falta harán en el mundo, desheredados de la gran familia? y en cambio mueren niños hermosos que simbolizaban una esperanza, y desaparecen de la tierra mugeres hechiceras que estaban llamadas á ser buenas esposas y escelentes madres.... esto es, un contrasentido, esta es la mas estraña de las anomalías.

Los ministros del evangelio se han quejado siempre de la poca fé que ha germinado en el corazon de los hombres, á los oradores religiosos les parece poca y á mi me parece mucha, demasiado buena ha sido la humanidad, ó demasiado ignorante que se ha sacrificado en aras de un Dios monstruoso. Hé aquí la causa, el por que, los profundos pensadores, y los hombres esencialmente científicos han sido ateos: porque antes que creer en algo que rechaza la razon. es preferible no creer en nada.

Cuando un ser tiene conciencia de sí mismo, cuando reconoce que ha querido á los suyos, y ha consolado á los estraños, y ha vivido sin perjudicar á nadie, y siente sobre su cabeza desplomarse el infortunio, tiene que rebelarse indispensablemente ante su desgracia si ve á otros que han cometido abusos y hasta crímenes y sin embargo la fortuna les sonrie, la sociedad les alhaga y el mundo les otorga consideraciones.

Dicen que en Francia los suicidios aumentan de una manera prodigiosa, nada mas natural, la vida sin estar iluminada por la clara luz de la razon, la existencia luchando con la duda y vencida por el indiferentismo no tiene otro fin mas que buscar en la muerte la última sensacion del dolor, pero como á nuestro planeta no le ha llegado aun la hora de su completa descomposicion, Dios envió una tabla salvadora, para que, los náufragos en su desesperada agonía, pudieran asirse á ella y ganar la orilla de la resignacion y la esperanza.

Esa tabla es el espiritismo, amiga mia, el espiritismo con la lógica definicion de un Dios misericordioso y justo, con la eterna é inmutable ley de la compensacion, con la íntima y razonada creencia de que no tenemos mas que lo que merecemos, nuestro orgullo se rebela, no queremos conocer nuestras faltas, no; medimos el tiempo por las horas que estamos en la tierra, pero miremos mas lejos, mucho mas lejos y caeremos anonadados contemplando nuestros desaciertos.

Sofía del alma, amiga íntima de mi corazon, llora, sí, llora, pero no llores por tu hermosa Julia, no lamentes que deja en la tierra un esposo amante y tres ángeles de amor, tu hija era muy buena y por eso su estancia

en el mundo ha sido tan breve; era un espíritu demasiado elevado para vivir entre nosotros, y no puedes imaginarte en la esfera tan radiante que se encontrará desde donde mirará con pena tu profundo desconsuelo.

Tiemblas ante tu porvenir, no temas, no; si aun tienes que vivir en la tierra la providencia te abrirá un camino mas ó menos escabroso pero al fin una senda, para poder cruzar el erial de la vida, acuérdate de mi, acuérdate cuando te decia, que anhelaba encontrar el secreto de morir sin dolor para morir yo así, acuérdate cuando apoyada en tu brazo miraba á la inmensidad y te decia no comprendo la vida sin la luz..... recuerda cuanto he sufrido Sofía, las pocas condiciones que yo tenia de vida propia y sin embargo viví... me encontraba mas sola que tu en la tierra y al fin hallé hermanos del alma y como el hijo pródigo, encontré un Dios, un padre cariñoso; no desesperes de la providencia divina, si no puedes aceptar tan triste prueba con el entusiasmo del héroe, aceptala al menos con la resignacion del mártir.

Si en tus pasadas existencias fueron grandes tus culpas, en la presente muchos séres desgraciados te han debido consuelo, entre ellos yo, muchas lágrimas has enjugado, y lo que hoy te causa tan inmenso dolor, la desaparicion de tu hija, será tal vez lo que influya poderosamente en tus últimos dias para tu completa regeneracion.

Vive y espera, el célebre Dumas, á pesar de su ateismo, decia que la sabiduría humana se reducia á estas dos palabras: confiar y esperar. Confia en Dios y espera en su justicia divina y así como otras te dirán que no llores yo te digo, llora, pobre Sofía, llora; porque el llanto es el Jordan bendito que regenera á la humanidad.

Amalia Domingo y Soler.

Alicante.

SUEÑOS.

UNA EVOCACION.

(Cuento fantástico)

Mi amigo Diego es el hijo mimado de la fortuna: compró en cierta ocasion un jaco para la noria, que dos meses mas tarde lucia en la Castellana; se empeñó otra en tirar medio millon por la ventana, construyó un teatro y hoy logra un interés fabuloso á su dinero; por último, acaba de adquirir un ruinoso castillo que creiamos contener solo ratas y sabandijas, y le hemos encontrado lleno de curiosidades de gran precio é inestimable valor artístico.

Entre otros, hallamos una tarde en el mas inhabitable de sus torreones, cierta cajita triangular de ébano que no podimos abrir de ningun modo. Sobre la tapa tenia un murciélago de plata cincelado, con las alas recogidas: esta postura del animalejo escitó mas aun nuestra curiosidad, y fué la ocupacion de la velada dar vueltas á la caja, hacer conjeturas sobre su uso.

Parecia contener un objeto de poco peso, y que sonaba como una hoja seca al rozar las paredes misteriosas de su estuche.

Así nos dieron las doce, y rendidos de sueño nos acostamos.

La soledad y el silencio son consejeros preciosos: minutos haria que me cobijaban las mantas, cuando me vino á la memoria con la viveza de una revelacion, que el extraño murciélago de la cajita conservaba restos de esmalte rojo en su abierta boca. ¿Ocultaria en ella algun resorte? Al principio no nos lo permitió pensar la pequeñez de su abertura.

La impaciencia no me dejaba esperar el dia; me arrojé de la cama y dí en recorrer salones envuelto en una manta, sin pensar en el peligro de que me tomasen por algun fantasma trasnochado. Así la caja y volví y volví tiritando á mi aposento, pero con el júbilo y seguro paso del que acaba de apoderarse de un tesoro.

No podia entrar en la boca del murciélago la cabeza de un alfiler comun: busqué en

mi estuche de viaje, y hallé un punzon de acero fino y resistente, que parecia de perlas para el objeto, y con las manos temblorosas de emocion y de deseo, le apoyé violentamente en la lengua aun rojiza del animal.

Estaba dispuesto á todo, pero no pude reprimir un estremecimiento al verle en el acto tender las alas, dejando bajo su pecho una pequeña abertura, por donde se precipitaron mis ávidas miradas. No veia bien, y hube de renunciar á descubrir el contenido en suposicion: volqué la cajita sobre mis sábanas para no perder el menor detalle, y cayó una placa exagonal como de media pulgada, de una materia amarillenta y flexible, que inmediatamente reconocí ser una uña humana. Por los bordes tenia un marquito de oro; en uno de sus lados el sello de Salomon: en el otro unas rayitas quebradas, que me parecieron desde luego escritura. No podia leerla á simple vista, y me hallé muy embarazado hasta racordar mi anteojo de campo: le quité el objetivo, y con su auxilio leí. Siento no conservar copia: verdaderamente no era fácil.

(Continuará).

MISCELÁNEA.

Almanaque.—En la Administracion de esta Revista se halla de venta el que la sociedad Espiritista Española publicó con el título de *Almanaque del Espiritismo* para 1873.

Es un conjunto de artículos y poesías de nuestros mejores propagandistas, esplanando los puntos mas esenciales de nuestra doctrina; y trae además, la biografía y retratos de los presidentes de varias sociedades y el del gran médium Mr. Dunglas Home.

Este almanaque, juntamente con los que se publicarán cada año, formará una bonita coleccion y una preciosa galería de todos los principales defensores de esta gran doctrina.

ADVERTENCIA.

Toda idea nueva como la que sostenemos, necesita ante todo para su propagacion, una mina de oro con que sostener el medio de hacerlo; siendo necesario, de todo punto necesario, que todos cuantos desinteresadamente se hallan interesados en que se arraigue en la conciencia del pueblo la verdad de nuestra doctrina regeneradora y moral, contribuyan con un grano de arena, y de este modo, llegará el dia en que el edificio se habrá construido victoriosamente.

Por lo que rogamos encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores que se hallan en descubierto con esta Administracion, se dignen remitir lo que á la misma adeudan á la mayor brevedad posible.

Si así lo hicieren, como lo esperamos, les quedaremos agradecidos y en caso de no efectuarlo, dejaremos, aunque con dolor, de remitirles La Revelacion hasta tanto que avisen ó manden su importe.

ALICANTE.—1873.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

Vicente Costa y compañía,

S. Francisco, 21, duplicado.